

080
▶



ZACATECAS
CORAZÓN
de plata y cantera rosa

---EL RECODO---
"Nosotros le
escupimos
A BUSH"



la revista

SEMANA DEL 5 AL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2005

PERIODISMO EN ZONA LIBRE



Precio
al público
\$20.00
GRATIS
con tu diario
de los lunes

INMUNIDAD A CAMBIO DE TREGUA

El pacto que Salinas le ofreció a López Obrador

F R O N T E R A N O R T E

ARTISTE VS LA INMOVILIDAD POLÍTICA



SEPTIEMBRE NO ES SÓLO EL **MES DE LA PATRIA** Y DEL MAREMAGNUM DE FOTOSEPTIEMBRE, ES TAMBIÉN EL MES DEL ASOMBRO, **LA DIVERSIDAD Y LA OSADÍA** DESPLEGADA EN LA **MAYOR FRONTERA** ENTRE EL MUNDO DESARROLLADO Y AQUEL QUE SUEÑA CON ABANDONAR EL SUBDESARROLLO. **EN TIJUANA Y SAN DIEGO**, EL **ARTE INQUIETANTE** DE LAS NUEVAS ARTES VISUALES, PERFORMANCES, INTERVENCIONES, INSTALACIONES, CUESTIONAN UN **FRONTERA FÍSICA Y POLÍTICA** MAS NO CULTURAL.

POR JOSÉ MANUEL SPRINGER*

InSITE 05 es el único evento de artes visuales en el mundo que tiene lugar simultáneamente en dos ciudades. Es la única exhibición donde participan artistas internacionales en un diálogo sobre y para la frontera entre el primero y el tercer mundos: Estados Unidos-México. InSITE fue el primer festival en activar el espacio público a través de acciones, instalaciones y conferencias, y que sigue proponiendo una línea crítica del papel del arte, de su presentación y la participación de diversos públicos. No obstante, pese a su importancia y trascendencia, no hay días soleados en las oficinas de InSITE en San Diego.

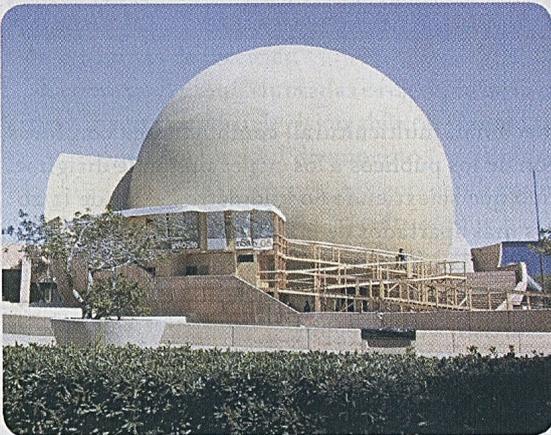
Trece años atrás, en 1992, Michael Krichman y Carmen Cuenca, directores ejecutivos de este encuentro, incubaron un proyecto de exposición de instalaciones artísticas construidas específicamente en y para la zona fronteriza de Tijuana-San Diego. La idea se adelantaba dos años a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y demostraba que la discusión cultural construía puentes de diálogo entre Estados Unidos y México, aun antes de que los políticos negociaran un acuerdo comercial no migratorio.

En el último lustro la existencia de inSITE ha sido un tanto azarosa. Debido a la complejidad del proyecto, que refleja la intensidad de la relación bicultural en la región, y también por las medidas de seguridad en la frontera estadounidense que han dificultado la realización de proyectos. “El tema de la frontera no ha perdido vigencia”, señala Michael Krichman, “porque los intercambios, el flujo de población y las asimetrías siguen ahí, pero el trabajo de campo, la disposición de las instalaciones y el tráfico de personas se ha dificultado mucho desde el 9/11”.

Aunque inSITE no tiene una periodicidad definida –se ha realizado cinco veces desde 1992–, se produjo un compás de casi cuatro años entre la penúltima edición (2000-01) y la presente, lo cual lleva a preguntarse sobre la viabilidad y el futuro del proyecto, en especial debido a la proliferación de bienales artísticas en el mundo, que han captado la atención de coleccionistas y el público desde hace diez años, abarcando una serie de temas afines a este encuentro.

Para Krichman existe una diferencia fundamental entre inSITE y las exposiciones internacionales más conocidas: “Creo que somos el único evento internacional que comisiona tan alto número de instalaciones y acciones específicas, incluso más que la Documenta de Kassel –evento realizado en Alemania desde hace 50 años–. Esta edición se inició en 2003, con las primeras residencias de los artistas participantes. No teníamos prisa para realizar la siguiente edición. Queríamos hacer algo distinto y profundo. Eso es algo que no vas a ver en otras bienales y eventos”.

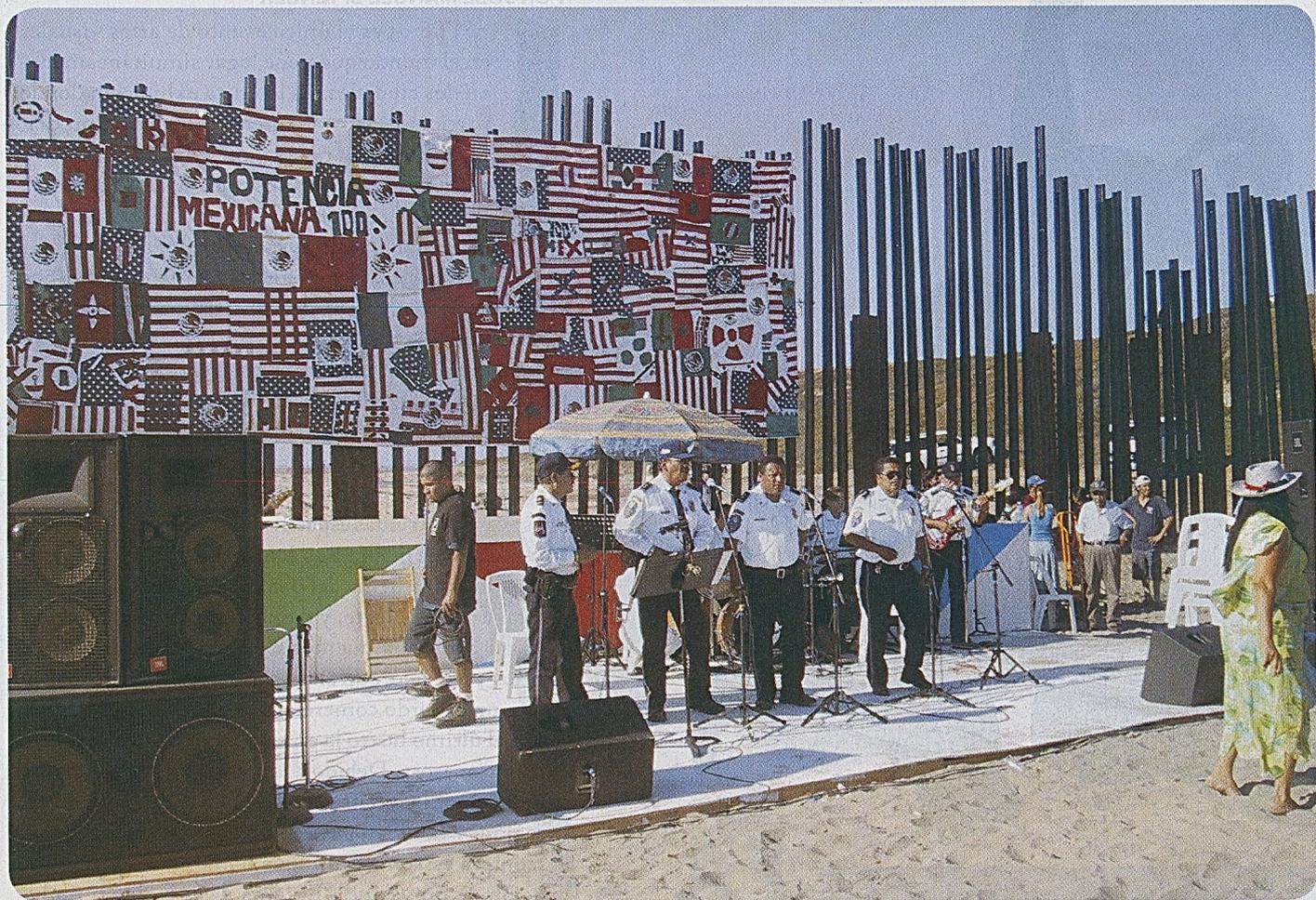
En cuestión de presupuestos, la situación de inSI-



EL CECUT, sede de inSITE



UNA MUESTRA DE "HOSPITALIDAD", realizada por Felipe Barbosa y Rosana Ricalde.



PRESENTACIÓN DEL TRABAJO de Javier Téllez con enfermos mentales.

TE ha mejorado considerablemente. En las ediciones anteriores, la participación del INBA fue decisiva, invirtiendo en cada edición hasta un millón de pesos. Hoy, los principales apoyos económicos provienen de 16 donativos que oscilan entre 25 y 250 mil dólares por parte de instituciones como las fundaciones Bancomer y Jumex, el Fideicomiso Jacques y Natasha Gelman, Fundación Televisa y el Fonca, en México. Y el National Endowment for the Arts, la Fundación Andy Warhol para las Artes Visuales, los Estudios 20th Century Fox y coleccionistas como Eloisa y Chris Haudenschild. Con estos fondos se comisionaron 22 proyectos de arte público, llamados “Intervenciones”, una exposición compartida en dos museos, cinco obras para medios electrónicos, llamadas “Escenarios”, un evento de sonido e imagen y la integración de un archivo móvil, así como los simposios y conferencias “Conversaciones”.

Y si bien inSITE cambió el concepto

de lo que era una exposición binacional, multicultural, combinándola con foros de debate, resta por ver la reacción de los públicos a los cuales pretende dirigirse. La interrogante sobre un recorrido que se extiende 80 kilómetros —desde la zona de Playas Tijuana, a los barrios más apartados de la capital bajacaliforniana, y a los espacios públicos de San Diego— consiste en saber quién la ve, qué resultados tiene sobre el público local, qué impacto tiene sobre el diálogo México-Estados Unidos y sobre la producción artística de la región.

Este año, bajo la dirección artística de Osvaldo Sánchez, inSITE se ha convertido en un foro de investigación, de análisis, de documentación y menos en un *road show*, como lo había sido antes. Se sacrificó la visibilidad de los eventos por una planeación más concertada entre artistas y comunidades locales, lo cual generó la impresión en el primer fin de semana de apertura —aunque hay cuatro fines de semana más de presentación— de que el evento ha perdido foco y audiencia.

MIEDO AL OTRO

En el primer nivel del estacionamiento que está a un costado del flamante estadio de beisbol de los Padres de San Diego, se puede observar el video del artista Aeronut Mik. Según Carmen Cuenca, ésta es la producción más costosa de inSITE, porque requirió del trabajo de los estudios de la Fox en California. Se trata de un video proyectado en tres pantallas, que muestra dos formas de intercambio típicas de la frontera. Por un lado, está una enorme farmacia inundada por el lodo, en referencia a la catástrofe que afectó a la ciudad hace unos años, y por el otro se muestra una zona marginal de Tijuana donde hay cientos de automóviles estadounidenses abandonados y que paulatinamente se multiplican y se van con-

virtiendo en lotes de chatarra que se incorporan al paisaje.

“Los estadounidenses vienen a Tijuana para aprovisionarse de medicinas (de hecho, en la ciudad, hay una farmacia cada cien metros) y recibir atención médica barata. Muchos abandonan sus automóviles para cobrar el seguro por robo”, explica Cuenca. Estos son los tipos de situaciones que llaman la atención del visitante, pero para los locales que asisten al juego de beisbol, el video del estacionamiento apenas atrapa su atención.

Para el visitante foráneo resulta inusual el piso multicolor del puente que cruza el río Tijuana, que comunica el paso de Estados Unidos con la céntrica avenida Revolución de Tijuana, colmada de bares, restaurantes y tiendas de artesanías. Ahí se puede observar la propuesta de Felipe Barbosa y Rosana Ricalde, llamada “Hospitalidad”. Siguiendo el modelo de las pulseras tejidas que realizan los artesanos de la zona con los nombres de los clientes potenciales, los artistas contrataron a rotulistas para escribir los nombres de los paseantes que desearan verlos pintados sobre el piso. Se trata de una forma de extender una bienvenida y dejar un recuerdo en el territorio visitado. El efecto general es de una banda colorida de decenas de metros que pone un acento festivo al puente.

En contraste, la “Iniciativa del agua sucia”, propuesta por el colectivo Simparch, resulta poco llamativa y no capta la atención de muchos de los peatones que caminan por el pasaje que va de San Ysidro a Tijuana. Ahí se puede observar una serie de vitrinas horizontales, dentro de ellas se evapora el agua con energía solar y, una vez condensada, se almacena en garrafones de plástico. Más que una obra de arte, parece un proyecto escolar, porque ofrece una solución, un tanto utópica, al problema de la contaminación acuífera. Debido a que la utilidad de esta instalación rebasa su forma artística, la pieza encontrará su destino final no en un museo, sino en un barrio de Tijuana donde escasea el agua potable.

La definición de espacio público incluye no sólo el geográfico, sino además los medios de comunicación y los medios electrónicos, varios artistas dedican su esfuerzo a producir obras intangibles, que se van a presentar en canales de televisión o páginas de internet.

La obra de Antoni Muntadas es ejemplo de la manera en que los contenidos del arte se insertan en la televisión abierta. Canal 12 de Tijuana, de Televisa, proyecta en horario nocturno el documento *On Translation: Fear* (Sobre la Traducción: Miedo). Una serie de entrevistas con gente común y corriente y personalidades del mundo de la academia y la cultura, que hablan sobre sus miedos frente a la cámara. Intercaladas en las entrevistas aparecen escenas de películas cuyo tema es el miedo; no podía faltar *Psicosis*, de Hitchcock, y fragmentos de imágenes noticiosas de catástrofes. Lo que resulta patente en el documento es la enorme distancia que existe entre las opiniones del ciudadano promedio y las de los líderes políticos estadounidenses, que han promovido la idea del peligro que representan los trabajadores migrantes y otras paranoias basadas en estereotipos. El video de Muntadas contrasta los prejuicios y las actitudes con opiniones informadas que demuestran que el clima de enfrentamiento que se promueve en los medios de comunicación de Estados Unidos es parte de esa cultura del miedo.

Según José Manuel Valenzuela, investigador de El Colegio de la Frontera Norte, se ha creado una imagen peligrosa del inmigrante indocumentado, representándolo como un delincuente que más que aportar algo constituye una amenaza a la seguridad de los ciudadanos estadounidenses.

SITIOS DISTANTES

Junto a las acciones y las instalaciones y los proyectos en red, inSITE presenta la exposición “Sitios distantes”, dividida en dos partes, una en el Centro Cultural Tijuana y la otra en el Museo de Arte de San Diego. Se trata de una muestra con obras que no fueron realizadas específicamente para la ocasión, curada por el brasileño Adriano Pedrosa. Antes que la experiencia de apreciar la estética de la

obra en sí, lo que trasmite la curaduría es una forma de ver las ciudades y la vida doméstica.

Partiendo de la tan traída crítica a las utopías modernas, las obras ofrecen visiones de la ciudad y el tejido urbano, mostrando los signos de permanencia y cambio en estrategias de supervivencia y adecuación que crean sus habitantes. Aquí es donde inSITE se percibe más como una bienal. Las propuestas van desde las pinturas del argentino Guillermo Kuitca, cartografías de la ciudad de México representadas con cadenas de espinas (Mapas de espinas), que datan de principios de los noventa, a la ya muy conocida instalación de caramelos colocados en una esquina del cubano Felix González Torres (Sin título) también de los noventa, y las fotografías del belga Francis Alÿs (Ambulantes, 1992-2000), que muestran las diferentes formas de transporte manual de la ciudad de México.

Las dos maquetas de intervenciones arquitectónicas, una de Héctor Zamora y de Pedro Reyes y el taller Célula Arquitectura, hablan de la ciudad de México. La primera consistió en construir una vivienda que parasitaba el edificio del Museo de Arte Carrillo Gil (Paracaidista, Av. Revolución 1608 Bis), y la segunda es todavía una propuesta para intervenir el edificio de Banobras en Nonoalco, abandonado desde los sismos de 1985, y convertir cada piso en invernaderos (Catedral



PIEZA de Cao Guimaraes.